

# INDIA

J. CLAROS

MUSEO DE BELLAS ARTES  
DE MURCIA

12 DE DICIEMBRE 2013 / 23 DE MARZO 2014



ELFANTES *Grafito / Papel 14,5 x 52 cm*



ELEFANTES *Acuarela / Papel 14,5 x 47 cm*

## COMUNIDAD AUTÓNOMA DE LA REGIÓN DE MURCIA

### *Presidente*

Ramón Luis Valcárcel Siso

### *Consejero de Cultura y Turismo*

Pedro Alberto Cruz Sánchez

### *Secretaria General de la Consejería*

M.<sup>a</sup> Luisa López Ruiz

### *Director General de Bienes Culturales*

Francisco Giménez Gracia

### EXPOSICIÓN

#### *PROMUEVE Y ORGANIZA*

Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

Consejería de Cultura y Turismo

Dirección General de Bienes Culturales

#### *COORDINACIÓN*

Maravillas Pérez

#### *ADMINISTRACIÓN*

Servicio de Museos y Exposiciones.

Dirección General de Bienes Culturales

#### *TRANSPORTE Y MONTAJE*

Nave Ka Producciones S.L.

#### *AGRADECIMIENTOS*

Fuensanta Martínez Artero

Pepe Dimas

### CATÁLOGO

#### *EDITA*

Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

Consejería de Cultura y Turismo

Dirección General de Bienes Culturales

Ediciones Tres Fronteras

### *TEXTOS*

Antonio Arco

Antonio Parra

José Luis Ladrón de Guevara

José Luis Martínez Valero

Juana J. Marín Saura

Juan García Sandoval

Pedro Alberto Cruz Fernández

Pedro Soler

Soren Peñalver

### *FOTOGRAFÍA*

Antonio Carrión de Lara

Javier Salinas

### *DISEÑO*

Pedro Manzano

### *IMPRESIÓN*

Imprenta Regional de Murcia

ISBN 978 - 84 - 7564 - 641 - 1

Depósito Legal MU 1249 - 2013

© de los textos los autores

© de las fotografías los autores

© de la presente edición Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Consejería de Cultura y Turismo



S/T  
Acuarela / Papel  
33 x 19 cm

## A ORIENTE DE PEPE CLAROS

Hay que viajar al exterior para viajar al interior. Siempre he sospechado que aquellas personas que no quieren conocer otros países del mundo es porque tienen miedo de encontrar fuera su propia vaciedad íntima. No necesitan salir fuera precisamente porque no hay nada que sacar fuera. Hay peligro de que en el extranjero, en un escenario distinto, se arranquen a pensar sobre sí mismos. Si aprender es recordar, según los platónicos que recordaban a los socráticos, viajar lejos a lugares donde no hemos estado nunca (y no solamente "turistear") es reconocerse donde hemos permanecido siempre. Esto les ha ocurrido, y así lo han relatado numerosos testimonios, a muchos viajeros en Roma (¡ver Italia y morir!), como un paradójico e intenso sentimiento de regreso nostálgico a una casa a la que se va por vez primera, pero hay experiencias mucho menos evidentes, e infinitamente más apartadas geográficamente de nosotros. De pronto, en un lugar apartado, nos encontramos con alguien insospechado: el que somos y no habíamos reparado. Este me ha parecido el caso, desde que conozco su obra supuestamente "exótica" (epíteto que a continuación protestaré), de la pintura del murciano Pepe Claros.

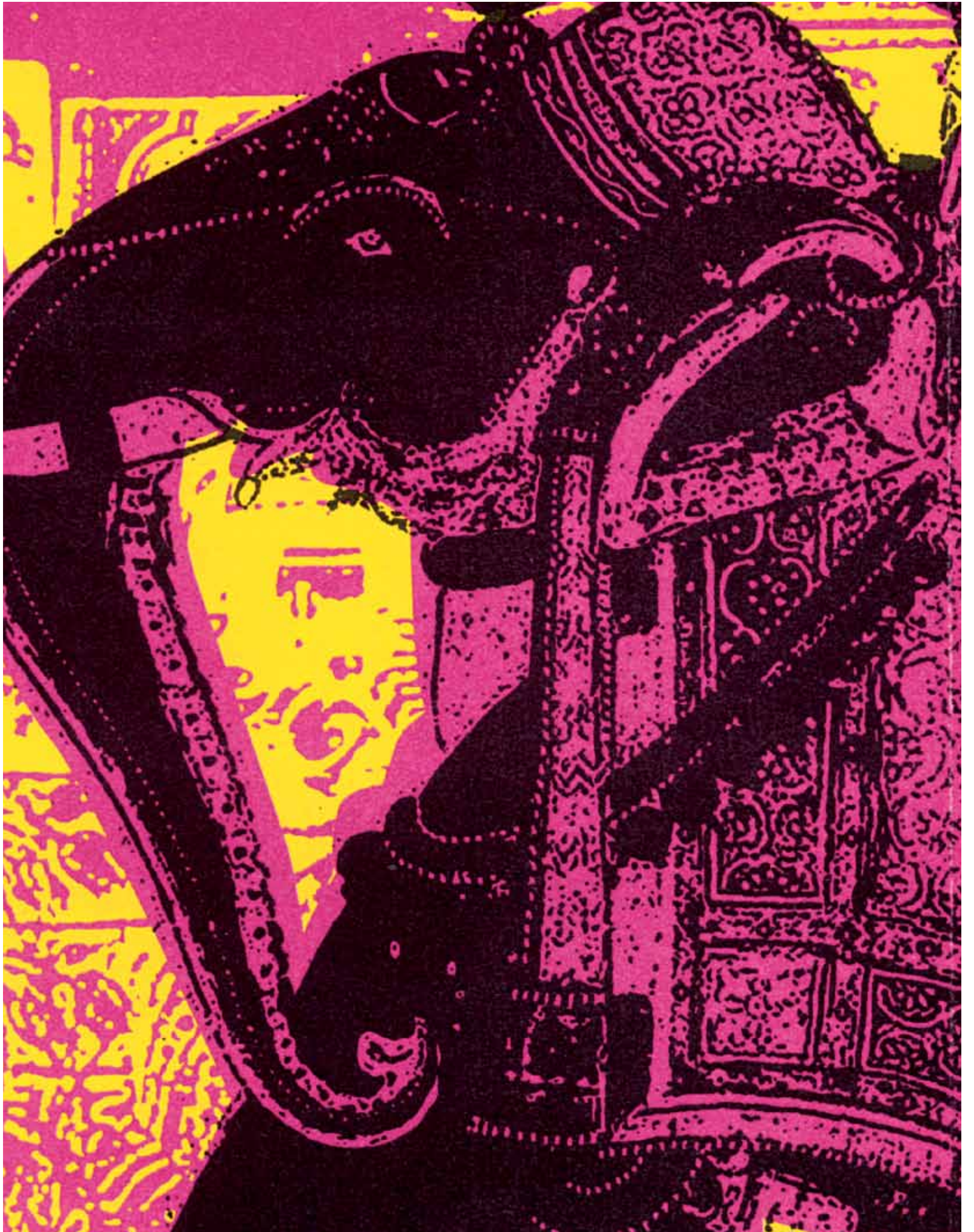
¿Exótica? ¿Por qué ha pintado India, o los bazares mahometanos? Dije una vez con motivo de una exposición de este artista que me sorprendía observar en Pepe Claros un contraste aparente entre su modo de ser expansivo, casi colorista, con la serenidad y la calmosidad de su pintura. Probablemente no hay tal contraste. Pepe Claros es en realidad el que sospechamos en sus cuadros. En las pinturas de lugares lejanos de Pepe Claros hay una secreta mirada de reconocimiento, como los pitagóricos se identificaban entre sí por un pentagrama dibujado en la palma de la mano. Sin entrar para nada en misticismos de baratillo con olor a esencia de patchouli, a lo que llega Claros es a esa impresionante dignidad que uno, en efecto, observa en esos países aún no definitivamente arruinados por comportamientos miméticos de la globalización.

En los cuadros llamadas por mal nombre "exóticos" de Claros lo vemos a él (por tanto, nada exóticos, esos cuadros) reencontrándose con la auténtica esencia de esos lugares y los seres que los habitan, que a la vez es un reencuentro consigo mismo. Los países los llevamos dentro. Esencia que poco o nada tiene que ver con un escenario de postal, con el aparente bullicio de las calles que existen en el extrarradio del eurocentrismo, incluso con los colores transitorios con que superficialmente identificamos el orientalismo o el africanismo. Pepe Claros no ha pasado por esos lugares: como viajero auténtico, los lugares se han quedado en él. Cuando el propio artista, en "performance" sin pretensiones, se ha ataviado de chamán altermundista, estaba saludándose. En mi opinión, todos cuantos países ha recorrido con su presencia, mirada y pincel ya estaban dentro, y se ha limitado a reconocerlos.

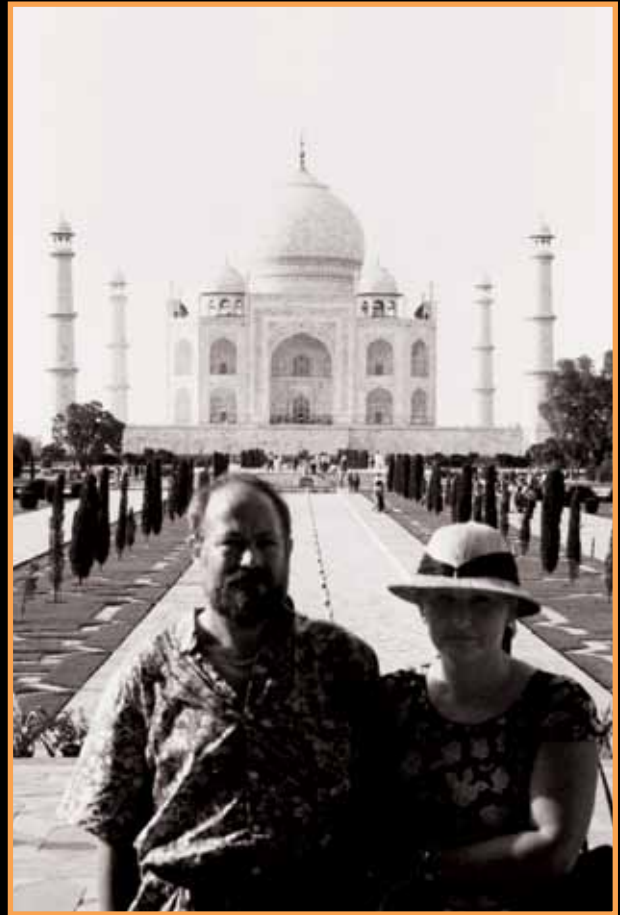
Quien sabe mirar -y Claros sabe- nace con el planeta, tal vez con todo el Universo incorporado.

*RAMÓN LUIS VÁLCEL SISO*  
*PRESIDENTE DE LA REGIÓN DE MURCIA*









A Carmen  
mi compañera  
veinticinco años





# INDIA

Pueblos, tradiciones, culturas, religiones, etnias, razas y castas, todo un puzzle formado por más de un millón de aldeas, una población de 1.200 millones de habitantes, que veneran a millones de dioses y hablan más de 800 idiomas de los que 14 se consideran oficiales; la India de los excéntricos maharajás, cuyos maravillosos palacios son testigos en el tiempo de su egocentrismo.

La India, de los santones que meditan en la misma postura durante años, desnudos.

La India de la pobreza, los intocables, o la del mayor crecimiento económico del mundo.

Así es la India, un espectáculo inolvidable que hace sentirte ebrio de tantos colores, olores, sabores, un contraste permanente y una fiesta para los sentidos. El mayor encanto de la India son sus gentes, abiertas, curiosas, ingenuas, simpáticas; su sonrisa es el mayor regalo inmaterial que permanece y son ellos quienes te hacen volver una y otra vez, y porque son ellos siempre quienes consiguen que nunca te sientas solo.



S/T  
Grafito / Papel  
51 x 66,5 cm

S/T [Detalle]  
Grafito / Papel  
66,5 x 57,5 cm



## CON EL CALOR QUE ENVUELVE

Vivir es una de sus grandes pasiones. Es un enamoramiento que le surgió, quizá en el mismo instante en que se dio cuenta de que la vida era mucho más que una llevadera existencia, sobre la que era preciso dejar que transcurriese el tiempo, como algo obligatoriamente real, pero, para él, necesariamente cambiante. "No -pensó, pese a la vulgaridad y uso de la frase-, la vida está para vivirla". Y ahí comenzaron ya sus aventuras viajeras, que más que buscar el conocimiento de una ciudad y unos monumentos, ha deseado y conseguido penetrar en el corazón de las gentes y compenetrarse con la hermosa permanencia de unas tradiciones.

Escribo sobre Pepe Claros, compañero en los años de briosa juventud, cuando ser hippie era ejercer de revolucionario en busca de una paz, que encontrábamos en los rincones de las tascas y en la fidelidad de la amistad. La protesta se nos había convertido en un modo de entender el arte, en una discusión alejada de los cerrados cenáculos y las tramas políticas, y de los intereses del dinero, pero sí infectada de sueños que nos parecían lejanísimos, y de dificultades a la vuelta de la esquina. Era una esperanza en la que creíamos, pero que no encontrábamos, acaso porque nos faltaba explotar esa juventud en la que nos mecíamos, ajenos a unas normas que nos parecían carentes de sentido.

Hasta que nos dimos cuenta que urgía ahormar la mente, para que aquellos sueños pudiesen convertirse en una realidad auténtica, nunca cubierta de una capa de falsificación, que los cambios podrían provocar. Pepe Claros se encontraba entre los más jóvenes de aquella pandilla de artistas, poetas y escritores, y quizá el fue el primero en poner orden en su mente y decidir un futuro limpio y sin renuncios, ligado a ese gran amor como lo era su propia vida. Y se volcó en la pintura, que, aunque ya cultivaba, se convirtió en ruta expresiva, ampliada con el entusiasmo de aquella enmarañada y rejuvenecida juventud. Encontró en ella el modo de manifestar todas sus apetencias sensuales y mentales. Era el arma perfecta para defender su entusiasmo vital; el mejor sistema de reflejar sus hábitos y ambientes; la muestra más fiel de sus experiencias viajeras. La pintura era, en resumen, una respuesta a todas las inquietudes que, si antes corroían entre dudas e indiferencias, ahora afloraban con incontenible arrebatado.

Estos brochazos sólo han querido ser el recuerdo de otros tiempos, que, querámoslo o no, asoman en la lejanía. No hay inconveniente en reconocer que, desde entonces, podríamos haber trasegado una nueva vida, con moldes distintos, seguro, pero con el entusiasmo sumido en lo que siempre estimuló nuestro pasado y nuestro presente.

Si entonces la pintura de Pepe Claros comenzó a aflorar cargada de simbología testimonial, su permanencia ha servido para ampliar sus gustos y pretensiones, más basados en los propios impulsos que en los cálculos del más legitimado materialismo. El amoldamiento de su mente a los nuevos tiempos le procuró una libertad, de la que no todos los artistas han podido o sabido disfrutar. Esta es la razón por la que, sin perder otros tratamientos artísticos a los que no ha renunciado, ha sido y es un pintor que, frecuentemente, se comporta como experto retratista de sus vivencias.

Ahora nos ofrece su paso por la India; pero "su paso" suena a ligereza visual, a recorrido acelerado. Cierto que también será imposible que pueda descubrirnos toda la inabarcable y monumental India. De un modo o de otro,



uno piensa, tras una visión serena por esos cuadros 'indios', que la esencia, la particularidad de unas costumbres, lo sintomático de unas gentes, la variedad de unos paisajes, la minuciosidad de los detalles... sí están reflejados en estas obras, que destilan visiones, pero que, a la vez, también desprenden sabores y expresan unas situaciones cargadas de fastuosidad o de sentida miseria.

Sean flores, frutos, monumentos, lagos, palmerales, mujeres vestidas con sari, desfiles de elefantes, retratos, ambiente festivo, indigencia... es fácil advertir cómo cada cuadro desprende un calor que envuelve esas temáticas, recogidas con el mayor de los respetos y hasta con veneración. Es un modo de rendir culto a lo que nos resulta idolátrico y de mostrar un afecto hacia la novedad de lo conocido.

En otras ocasiones, me he atrevido a afirmar que el comportamiento artístico de Pepe Claros es una respuesta de autenticidad, de que estamos ante un pintor que expresa la mayor fidelidad a las escenas que recoge, ambientadas en sus ajustadas circunstancias. Es más: él mismo se 'ambienta' de un modo tan absoluto, que se convierte en un personaje de esos entornos tan reales que nos transmite. Pienso que verlo vestido de gran maharajá no ha sido para él una excentricidad, ni una respuesta de egolatría, ni un deseo personal de restar protagonismo a lo que sus cuadros protagonizan. Es un modo de insertarse más, de amplificar unas sensaciones, de autenticar una realidad, y de crear un ambiente que, de algún modo, recupera los momentos precisos en que personajes, objetos, monumentos y paisajes captaban la atención del artista. No es, pienso, un oportuno disfraz.

¿Por qué no ocuparse también de la agilidad que derrochan las figuras que transitan, la multiplicada variedad de un similar objeto, el cromatismo penetrante de las flores, las miradas aviesas de algunos personajes, la penetrante languidez del hambriento...? Son temas destacables en este contexto exclusivo que el pintor expone sobre una de sus aventuras viajeras. Lo importante, en mi opinión, es captar ese hálito vital que envuelve los cuadros y la conjunción del amor que Pepe Claros derrocha hacia la vida y hacia la pintura. Carmen es otro amor -tan íntimamente distinto-, y las técnicas, otra circunstancia.

*PEDRO SOLER*



**AZAFRÁN**  
Acuarela / Papel  
26 x 18 cm



**TAÑIDOR CON FLAUTA**  
Acuarela / Papel  
26 x 18 cm

**RETRATO >**  
Acuarela / Papel  
15 x 10 cm

**RETRATO >>**  
Acuarela / Papel  
15 x 10 cm

**RETRATO >**  
Acuarela / Papel  
15 x 10 cm

**RETRATO >>**  
Acuarela / Papel  
15 x 10 cm









## AGRA

El Taj Mahal se levanta como el más bello pedazo de cielo. Se pinta de rosa al alba, de verde bajo la tormenta, de rojo, en el ocaso... Deslumbra con el sol del mediodía, se disuelve en la calima o titila como un zafiro bajo la luna



TAJ MAHAL *Técnica mixta* 80 cm Ø



*S/T Acuarela / Papel 19 x 33 cm*





YOGUI  
Acuarela / Papel  
13,5 x 42,5 cm

## VIAJAR A LA ESENCIA

En el camino, que todo ser humano emprende en la búsqueda de sí mismo, muchas son las rutas que abre y que abandona (unas porque se da cuenta de que no conducen a ninguna parte, otras porque una vez agotadas comprueba que no le aportan nada nuevo, que no amplían el conocimiento propio que es el que permite conocer lo que le rodea, lo externo), sin que el esfuerzo que supone este continuo caminar, le haga dejar de mirar en derredor para buscar nuevas experiencias que incrementen su bagaje vital. Sucede, a veces, que el cansancio, mezclado con la decepción, le hace considerar que nada de lo hecho y "vivido" le sirve, que todo ha sido una pérdida del tiempo, y un gasto innecesario de energía, y que mejor hubiera sido permanecer quieto en un punto y conformarse con lo próximo, con lo conocido, con lo cotidiano.

Este conformismo, muy frecuente y cimentado en la percepción anecdótica de los objetos, los lugares, las costumbres y las otras personas, deviene de la primacía dada al recuerdo superficial, ese que consiste en la acumulación de datos intrascendentes, superfluos –cualquier acopio de información puede ser superfluo, incluso los datos considerados más trascendentales, si no son filtrados y seleccionados debidamente–, que sólo tienen la vigencia del momento, y que se pierden sin aportar nada aunque queden de ellos cientos de imágenes "fotografiadas".

¿Cuál es la razón de esto? ¿Qué es lo que hace posible que la experiencia, la ruta abierta para conjugarla junto con nuestra vida, no aporte nada y sea nostalgia con el transcurso del tiempo? La desorientación del viaje, la reducción a escaparate donde se agolpan las baratijas del souvenir visual de los lugares, y la superficialidad en la mirada, incapaz de ir más allá de la superficialidad de lo que mira. Bajo esta perspectiva, actitud, no existe aportación mutua, no se produce el dar-se recíproco que enriquece, no se conoce y, por lo tanto, no se incrementa el conocimiento personal, lo único que justifica el esfuerzo y facilita la integración con lo distinto. Y para llegar a la integración, a la dación mutua, hay que viajar a la esencia, hay que abrir los poros de la mente para que, por ósmosis, penetre lo otro y el viajero penetre en él.

El viaje a la esencia supone comprensión y disfrute de lo comprendido; implica la dejación de prejuicios y la apertura de la mente, y conlleva la necesidad de hacer uso del "material" acopiado para, con él y con el propio, mostrar –como en el caso que nos ocupa– una mayor riqueza expresiva, una más potente manifestación del sentimiento personal tras lo sentido.

Nos es la primera vez, y espero que no sea la última, que escribo sobre la obra de Pepe Claros resultante de un viaje, y en todas las ocasiones anteriores me he referido a su peculiar forma de ver –que no mirar– lo que se le ofrecía y recibía, pausadamente o a borbotones, con la apertura del que no parte de esquemas prefijados, y busca la integración –sin perder su raíz– para elaborar libremente su discurso. Eso es lo que, adentrándome ahora más, llamo "viajar a la esencia", porque es lo que el pintor hace, y porque es lo que le permite desvelarnos a nosotros, ajenos a la experiencia, lo que él ha desvelado, hacernos vivir lo que ha vivido, mostrarnos lo que no es recuerdo ni anécdota sino pasado presentizado y, por lo tanto, presente siempre presente en sus obras.

Pepe Claros nos abre las puertas de la India, de las muchas Indias que conviven mezcladas y separadas, para poner frente a nosotros lo que vio cuando él las abrió, y lo hace de tal manera que no resulta difícil la apropiación de lo ajeno, al revestir lo visto y transmitido con el velo transparente que sugiere sin ocultar nada. Lo explícito, lo que se muestra sin más en su externalidad, es el barniz engañoso al que recurren los que no han sido capaces ni tan siquiera de

vislumbrar la esencia, y para evitar ser descubiertos utilizan los brillos, adornan la epidermis con simulaciones oteadas en la distancia que marca la materialidad de su "mirar", y quedan satisfechos –y dicen trasladar la satisfacción a los demás- con el uso de un lenguaje altisonante y enrevesado, mas huero y carente de realidad vivencial.

Y la apertura de las puertas a ese país –a su paisanaje, a su paisaje- múltiple, al que el pintor nos invita a entrar, no es metafórica ni retórica, porque Claros no se limita a la representación –reproducción- de lugares, personajes y paisajes, él amplía la gama para hacer que la oferta supere las expectativas de la demanda, y que el ambiente no le sea extraño a las obras fructificadas en el árbol del viaje.

Colores, olores, sabores, tejidos, objetos, se constituyen también en protagonistas de una experiencia, personal y compartida, en la que vista, tacto, olfato y gusto son ingredientes –elementos- necesarios para "crear" el ambiente adecuado a las obras, hacerlas vivas y con sentido pese a la distancia espacial –que no emocional- que hay entre ellas y su lugar de origen.

Pero, la puesta en escena, el montaje, no sería más que pura escenografía destinada a distraer la atención (la Maya advaita que crea la ilusión –el espejismo- de la materia, y desvía del "encuentro" con la esencia, del conocimiento de ésta) y apartarla de lo importante, del resultado del esfuerzo comprensivo, si no fuera acompañada de las obras y de su valor exponencial: el de ser partes del texto leído –y después re-elaborado- una vez que se traspasa el umbral de lo externo.

Y Pepe Claros deja constancia de su entrada en cada uno de sus cuadros, en los que –en una continua relación interactiva- no deja al margen el "ambiente", no separa la parte referencial porque ella le ha servido para conocer las manifestaciones de la esencia y, desde el respeto, no puede obviarla, y deja que se manifieste con la intención de inducir al espectador a que supere la mirada y disfrute de la visión. Obra y ambiente se constituyen en unidad, porque lo efímero del segundo –dura lo que la exposición- queda compensado con lo permanente de la primera, permanencia –repito- que queda completada con la inclusión del "entorno" en el soporte.

En las acuarelas, la sutileza del trazo, la casi tangibilidad del agua que asimila y distribuye los colores, la luz "acompañada", nunca estridente, que actúa como factor descubridor de los centros tensionales/compositivos, y a la vez de llamada al ojo para que penetre y descubra su origen; el cromatismo adecuado, rico en la diversidad del estallido (en la explosión que se produce al pasar la página de la apariencia y encontrarse con el folio en blanco de la esencia), sobrio, estricto –nunca parco ni tacaño- cuando el detalle lo precisa o la obra no lo necesita para evidenciar el mensaje y establecer el diálogo; y una composición expansiva, adecuada al concepto de la inabarcabilidad del sentimiento, junto a otra más restrictiva, más centrada para valorar la fuerza de lo representado pese a su mínima presencia, son los elementos que las constituyen en "piezas" esenciales, puesto que devienen del contacto con la esencia "conocida" en el viaje.

Son la comprensión de lo tenue, de lo que para otros puede ser pasajero, transitorio, preocupados más por la vastedad del conjunto conduciéndoles a la dispersión. Pero, cuando la experiencia de lo vivido cala más profundamente, cuando los destellos de la esencia se hacen más continuos, es preciso darles un mayor desarrollo, arroparlos de mayor "apariencia" para que, poco a poco, vayan rompiendo los tejidos esclerotizados de la mirada y a través del ojo penetre la esencia de la cosa representada, y de esa manera se produzca la atracción hacia el viaje y su misterio. Y Claros consigue esto con la pintura, más densa, más trabada estructuralmente (más sólida externamente para el efecto del aporte matérico no induzca a la ilusión mágica), más rica en texturas y calidades.





FAQUIR *Acuarela / Papel 30 x 40 cm*

No existe, pese al engaño visual, dicotomía entre las dos manifestaciones del sentimiento/esencia, y el peligro de las diferencias es fácilmente evitable. Delante de las obras, en las que volvemos a encontrar todos los elementos que constituyen el modo de hacer del pintor, el recorrido visual debe convertirse en lectura continua, no separada ni en saltos aleatorios, porque toda ella es un continuum, y es en la totalidad donde se alcanza la comprensión (si en el viaje parcelamos o apartamos, nunca podremos hablar con propiedad de lo "viajado", jamás nos acercaremos a la esencia de lo que se nos ha ofrecido, y volveremos cargados de falsas imágenes, de tópicos manidos, y vacíos de contenidos).

Pepe Claros nos plantea con sus obras y "su" ambiente, el reto de viajar, igual que él ha hecho, a la esencia de la India que ha vivido, más allá de ritos y ceremonias, lujos y miserias, contrastes, en suma; esencia disuelta en el aire y que impregna a su gente, a las montañas, a los ríos, a la naturaleza; esencia respirada sin máscaras filtradoras. Esencia que aparece y se respira en esta exposición.

PEDRO ALBERTO CRUZ FERNÁNDEZ



S/T  
Acuarela / Papel  
35 x 54 cm





INTERIOR CON MUJER  
Acuarela / Papel  
26 x 18 cm



LAMA CON SOMBRILLA  
Acuarela / Papel  
15 x 10 cm





MUMTAZ MAHAL *Grafito / Papel 70 x 55 cm*



RETRATO. SHAH *Grafito / Papel 70 x 55 cm*

## EL PRÍNCIPE SHAHBUDDIN HABLA A LA PRINCESA ARJUMAND\*

*"El Taj Mahal se alza sobre las orillas del río como una lágrima solitaria, suspendida en la mejilla del tiempo."*

Rabindranath Tagore

Aquella mañana mi melancolía comenzaba a ser insoportable.

Apático, caminaba por el bazar, junto a mi séquito, sin que nada atrajera mi atención lo suficiente.

Mi corazón, apenas sin consuelo, iba y venía de aquí para allá, hasta que mis ojos, deslumbrados por la belleza de tu rostro, quedaron atrapados entre tu mirada y los destellos de luz del collar de cristal que te probabas. ¿Lo recuerdas Mumtaz\*...? Pregunté al vendedor lo que costaba y compré los diamantes, que quise regalarte al ver ¡tal hermosura! haciéndote brillar, como un ser divino e irreal. Me pareciste un sueño, un bálsamo capaz de cicatrizar en segundos todas mis heridas, todos mis males y dolores.

¡Cinco años sin vernos hasta poder amarte! ¡Tiempo inútil, muerto, perdido, sin ti!

Después, la vida, amor, nuestros hijos... hasta tu irreparable e insoportable despedida; tu adiós eterno desde el que me aguardas. Y para que jamás el mundo te olvide ni olvidarte yo, hice traer para tu descanso perpetuo: Zafiros de Ceilán, Jade y cristal de China, Turquesas del Tíbet, Lapislázuli de Afganistán, Cuarzo del Himalaya, Diamantes de Golconda, Crisolita de Egipto, Ágata del Yemen, Amatistas de Persia, Coral de Arabia, Malaquita de Rusia, Ámbar del Océano Índico... Mármol blanco y fino de las canteras de Jodhpur, transportado a lomos de cientos de elefantes.

En honor a ti, mi princesa, ideé crear en tu memoria un lugar llamado Taj Mahal\*, el mausoleo que te acogiera para siempre y donde la palabra olvido no existiera ¡jamás! Sólo amor, mi reina, sólo amor... por los siglos de los siglos surcando el infinito, los mares, las montañas, los ríos, los estanques, las fuentes, los jardines.

El sol que te regala cada día su variedad de rayos luminosos, hace de tu morada un lugar indescriptible.

La luna con su mágica luz, cada noche, sobre la cúpula blanca, te guarda de un cielo rebosante de estrellas, que ya no puedes contemplar.

Una invertida flor de loto muestra al mundo tu cuerpo vencido.

Sí, pedí que multitud de frutas y flores de loto, esculpidas, en filigrana, en pintura, en mármol... acompañen tu soledad hasta encontrarnos.

Busqué versos del Corán que reflejaran lo que mi corazón siente, desde que no estás, y los hice incrustar en oro sobre las principales arcadas de mármol. En dirección a ti, mi princesa, hasta llegar a ti...

Hoy, anciano y enfermo, encarcelado... rogué la colocación de un espejo en mi estancia para que desde el Fuerte Rojo donde me tienen prisionero, pueda ver desde mi lecho el Taj Mahal.

¡No dejo de mirar un solo día Mumtaz!

Unido al sufrimiento de no verte y acompañado de la más extrema soledad... aguardo sin cesar la feliz hora del reencuentro...

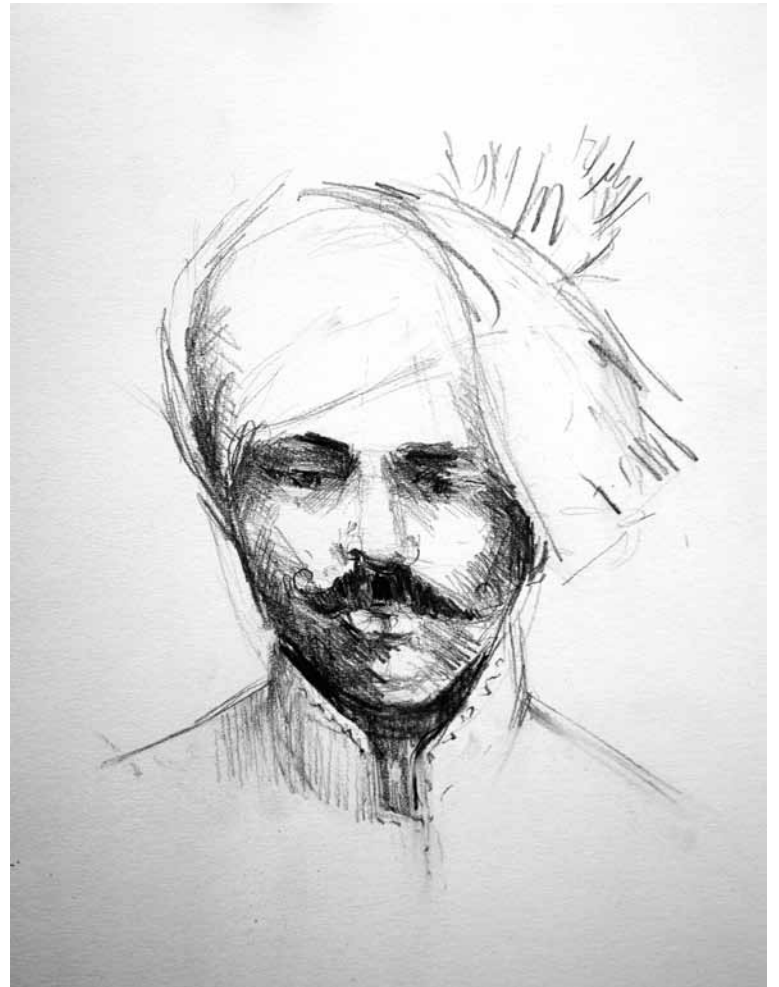
JUANA J. MARÍN SAURA

ESCRITORA

\*El príncipe Shahabuddin=Emperador musulmán Shah Jahan.

\*La princesa Arjumand, fue llamada Mumtaz ("La elegida del Palacio") tras su boda con el príncipe.

\*Taj Mahal, su nombre significa "Palacio de la Corona".







## JAIPUR

Calles llenas de pintorescos turbantes; Saris de tonos amarillos y azafrán, brillantes faldas y tradicionales pañuelos. El color del turbante indica la casta, la religión e incluso la situación de quien lo porta. Si la mujer combina el rojo y amarillo, significa que acaba de ser madre.



**PAISAJE**  
Acrílico / Lienzo  
56 x 65 cm

<RETRATO  
Grafito / Papel  
15 x 10 cm

<<S/T  
Grafito / Papel  
32 x 23 cm

<S/T  
Grafito / Papel  
32 x 23 cm

<<S/T  
Grafito / Papel  
32 x 23 cm



S/T  
Acuarela / Papel  
55 x 74 cm





FLORES  
Acuarela / Papel  
55 x 35 cm





PAISAJE  
Acrílico / Madera  
121 x 146 cm





S/T Acrílico / Piel 11 cm Ø

S/T Acrílico / Piel 21 cm Ø

S/T Acrílico / Piel 16 cm Ø

S/T Acrílico / Piel 30 cm Ø



## PEPE CLAROS

Hay personas que son como una plaza, con monumentos, niños y abuelos, en la que todos se conocen, personas, cuya presencia, es un regalo. Hablo del pintor Pepe Claros, autor de performances.

Hay quien sin haber salido de su tierra, vestido de moro, con toda seriedad se siente heredero de aquellos que habitaron nuestra ciudad primera, o disfrazados de piratas afirman ser parientes del capitán Flint.

Pepe es capaz de viajar al otro extremo del planeta, vestir las ropas de los nativos y entrar en posesión de su manera de ser, de modo tan profundo, que no necesita acudir a parentesco o herencia para sentirse ciudadano del mundo, porque sabe que el hombre es el mismo, por mucho que se empeñen en negarlo ciertas fronteras, y sobre todo, porque se sirve de la pintura para unir culturas que parecían destinadas a acumular diferencias.

Hace unos días ha vuelto de la India, comprobaréis que se parece a ese aristócrata que, con la flor en la mano, trae la paz; especie de Rabindranath Tagore, quien, aunque fue su intención, nunca vino a España, traducido por Zenobia Camprubí y Juan Ramón Jiménez, que abrieron así el camino hacia Gandhi.

Claros, pese al aire exótico que desprenden sus ropajes, extraídos del último Bollywood, no oculta la huella de su origen, un huerto a orillas del Malecón, donde las tardes se alargan en ocasos infinitos, y ponen un reflejo de luz amarilla sobre la torre de la catedral, disfrazada como palacio del lejano oriente.

Anita Delgado, cupletista malagueña, nacida en 1890, se casó con el maharaní de Kapurthala, gracias a una carta escrita por Valle-Inclán y Romero de Torres. En la boda sorprendió a todos sobre un elefante.

Antonio Ros Sáez, La Unión, veraneante en Cabo de Palos, donde conoce a Gabriel Miró, presentado a Pablo Iglesias con nueve años, oftalmólogo famoso, viajó a la India, en la década de los veinte, para operar de cataratas, y a Egipto para estudiar el tracoma. En su exilio de México escribió entre otros libros: **Los ciegos de la Biblia; Las sulfamidas en la práctica oftalmológica y La penicilina y sus aplicaciones en oftalmología.**

José Manuel Benedicto, uno de los últimos habitantes de Cobaticas, al que los amigos conocemos por Nané, suele visitar la India, alejado de los circuitos turísticos, quizá con el deseo de ver más, de llegar a conocer el misterio del niño que lleva dentro.

Eliás León Siminiani, estudiante en nuestra universidad y en la Columbia de Nueva York, director de cine, viajero constante, fue a la India en busca de sí mismo y nos trajo un diario cinematográfico, al que llamó **Mapa**, estrenado como largometraje en 2013.

Estos nombres figuran aquí para testimoniar una relación, escasa, pero intensa. Lo que deja, a todas luces claro que, Pepe, no es el disfraz de Pepe Claros, sino la visión crítica de sí mismo, porque no pretende mostrar lo que todos creemos ver, sino hacernos reconocer lo invisible.

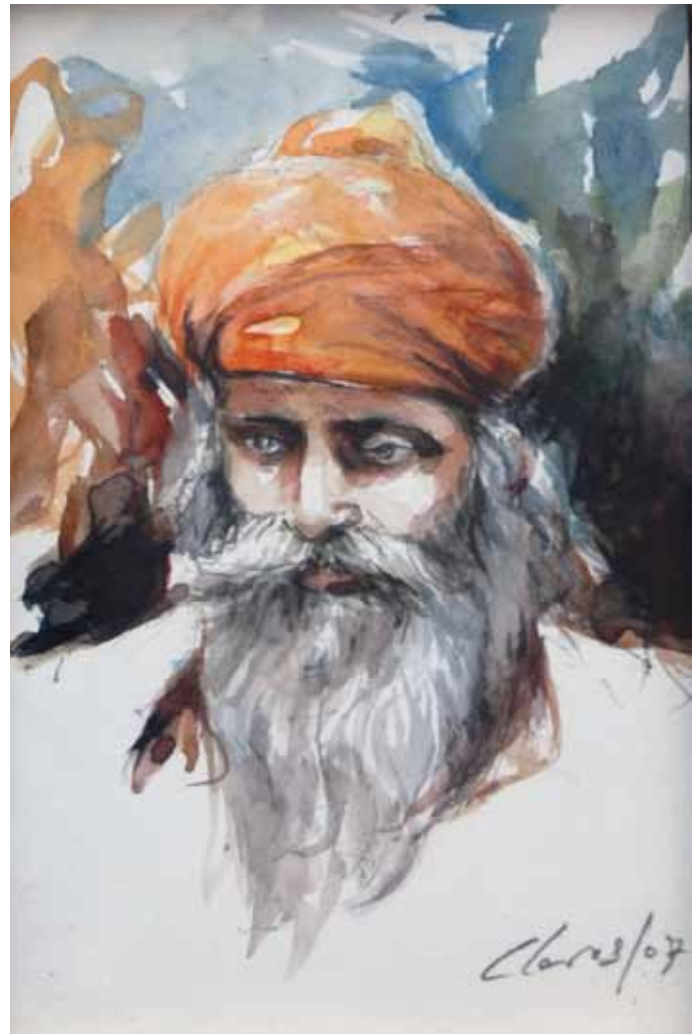
Por eso dice:

-Alejaos de las apariencias. Bajo este lunar se esconde la vida de los pensamientos. Amigos, visitantes de esta exposición, aquí os muestro parte del mundo que late en mi frente.

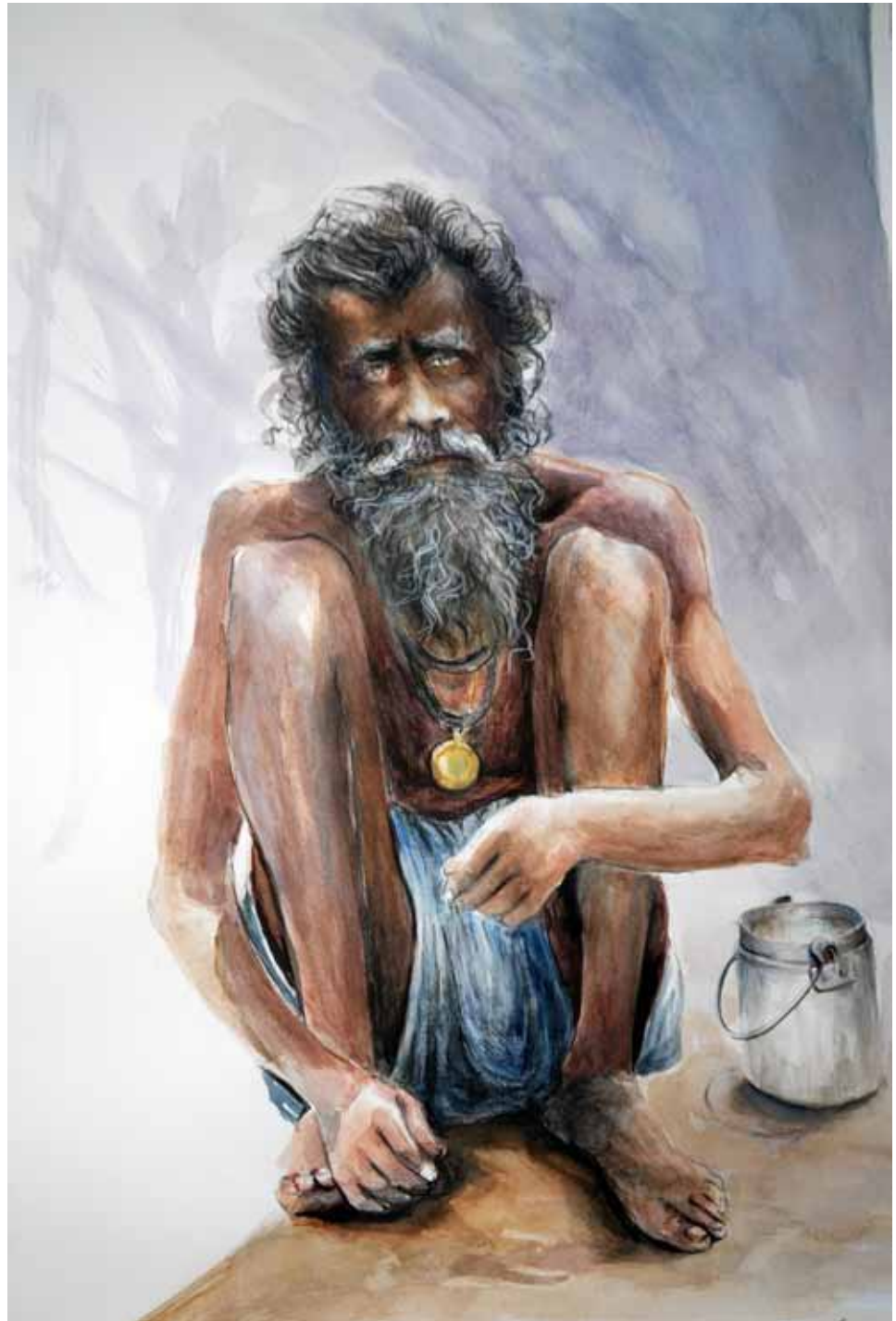
*JOSÉ LUIS MARTÍNEZ VALERO*



RETRATO  
Acuarela / Papel  
15 x 10 cm



RETRATO  
Acuarela / Papel  
15 x 10 cm



S/T  
Acuarela / Papel  
55 x 35 cm





RETRATO / REPRODUCCIÓN  
Grafito / Papel  
52 x 41 cm

S/T  
Acuarela / Papel  
55 x 40 cm







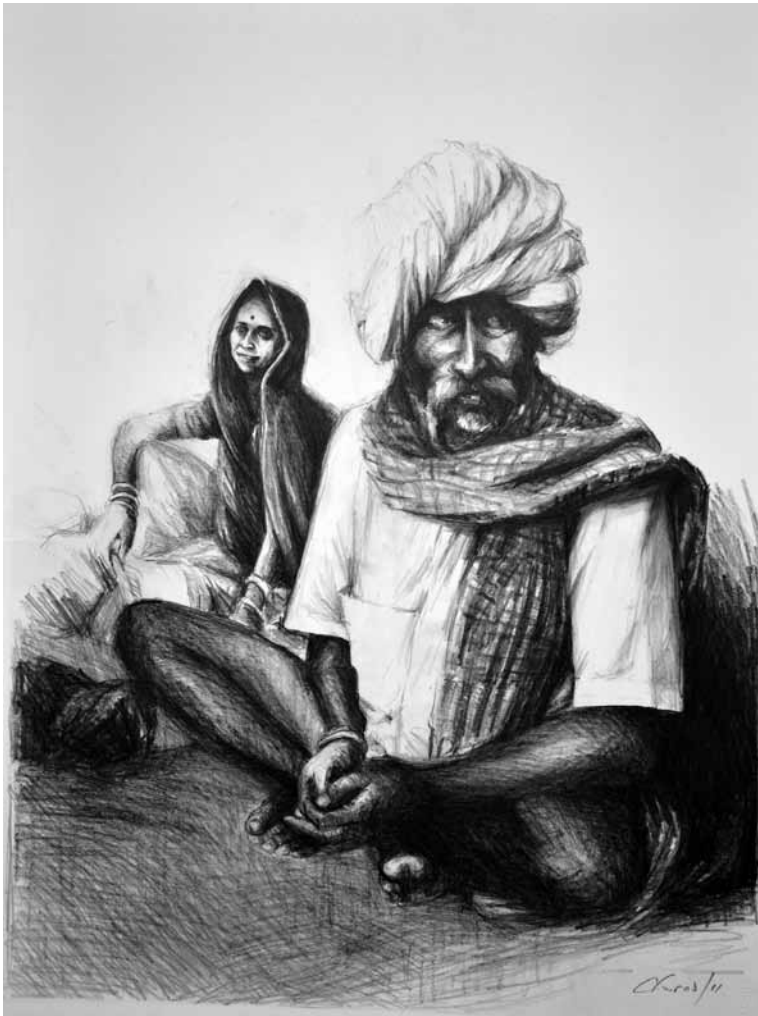
BUDA  
Acuarela / Papel  
24 x 18 cm





## PUSHKAR

Ciudad Santa. Es apenas un pueblo, pero su aire está cargado de misticismo. Nadie sabe una fecha precisa que de comienzo a la historia de esta ciudad, considerada una de las ciudades más antiguas de la India. A orillas del lago Pushkar, los peregrinos toman sus baños en aguas sagradas, mientras no muy lejos, vendedores y artesanos esperan pacientes el momento de vender.



S/T  
Grafito / Papel  
66,5 x 51 cm



S/T  
Grafito / Papel  
66,5 x 57,5 cm



S/T [Detalle]  
Acuarela / Papel  
74 x 55 cm





**BODEGÓN**  
Acuarela / Papel  
35 x 50 cm



S/T  
Acuarela / Papel  
35 x 54 cm





S/T  
Acuarela / Papel  
40 x 20 cm



## CUADERNO DE LA FLOR (Apuntes hindúes para Pepe Claros)

I De las corporaciones de comerciantes, artesanos y artistas, procede el joven que cruza la llanura gangética, y aunque profesa la fe budista ha entrado en una de las cuevas-templo de Udayagiri.

Allí se deja oír su voz melodiosa, entonando la lengua de los Vedas:

*Yo sacrifico en honor del claustro materno de donde tú naciste;  
en ti, una vez encendido, se han vertido las ofrendas...*

II Las opulentas parejas esculpidas del templo de Karla, venturosos amantes, modelos del tiempo, guardan la compostura sin que en la piedra se pierda la gracia generosa de la carne.

III Un mundo perdido que vibró con la existencia; o ideado por el artista; o trasunto del celeste espacio de los dioses. Así estuvo oculta Ajanta, olvidada por un milenio. Hogar suntuoso para las sucesivas generaciones de monos, custodios del lugar junto a los espíritus-guardianes, las Apsaras y los Bodhisattvas estáticos. Cuando la estación de las lluvias hace que crezca el nivel del torrente Waghora, la cascada de los siete saltos forma los *satkund* o siete estanque, entonces adquiere presencia Naga, humano y serpentiforme, y va iluminando una a una las grutas que recorre.

IV Bhubaneshvara, Bhubaneshvara..., digo tu nombre como un deje o un eco divino. En las oscuras celdas, el *lingā* de Shivā me reafirma en los grandes votos de la castidad, la pobreza y la no violencia.

Bindusagara, Bindusagara..., deletreo al desnudarme, mientras entro en el estanque donde todos los ríos sagrados de la India descansan su curso, regresando al origen.

V Ya en la colina de Khandagiri, entre las hornacinas rupestres del cenobio de Ananta, comprendemos que la belleza no riñe con la austeridad. Podemos aceptar, quedándonos aquí, la rígida regla de los monjes jaina.

VI La presencia y el motivo de la joven bailarina que hace florecer el árbol tocándolo con el pie, ahora visible en su bella representación del pabellón de la danza, en el templo de Konarak, sugiere que además de entretener al dios con su arte, sus movimientos potenciaban el culto a la fertilidad de los hombres.

VII El color cromo y dorado de Bhutanatha, con el color (el otro también único color) de los árboles del mango y los rodales de hierba diseminados entre la tierra marrón de óxido, conserva su intensidad en los días nublados, y apenas es transformado por la luz. Las aguas reflejan ese color que ni cambian las ropas de los visitantes. Se diluyen el verde y el blanco y el azul en el seno de la noche. Mas renace, sin alteración alguna, esa coloración cromo y dorada, sagrada.

SOREN PEÑALVER



*S/T Acrílico / Piel 21 cm Ø*



*S/T Acrílico / Piel 21 cm Ø*

## Arranque exaltado para dar paso a un himno Védico, cruzando el portal de acceso al Templo de Keshava

Este doble loto de pétalos realzados,  
unido a su raíz, en el lecho lacustre,  
antes del *Mithuna* (la unión sexual),  
conduce nuestros pasos sorteando  
el peristilo santo (columnas como el *lingā*  
de Shivā) hasta las cisternas rituales,  
frente a cuyas superficies estáticas  
nos detenemos a contemplar nuestra imagen  
andrógina con que los dioses juegan.

Este joven drávida, bañista y pescador  
en los manglares, admirador de nuestra piel  
de luna (nostalgia incestuosa de un mismo  
ancestro) sigue nuestros desplazamientos  
devotos. Nos cuida, protege e instruye  
en el *Mahesharā Sūtrā* \*. Y ahora abre su libro,  
para leernos versículos del Rigveda:



S/T Acrílico / Piel 26 cm Ø

*Esta (Aurora) de múltiples colores es dos veces fuerte, descubriendo su cuerpo desde el oriente.../  
Esta (Aurora) como una (mujer) resplandeciente, conocedora de su hermosura, se mantiene de pie, como  
quien se baña*

*para que nosotros la veamos.../*

*Esta (Aurora), hija del cielo, que va al encuentro de los hombres, como una joven hermosa, deja sueltos sus  
pechos.../*

SOREN PEÑALVER

\* Fórmula que trata del lenguaje, es decir, el conjunto de los sonidos articulados que permitirían circunscribir y transmitir el pensamiento (Alain Daniélou: *La fantasie des dieux et l'aventure humaine*).





S/T  
Acuarela / Papel  
19 x 33 cm



HOMBRES CABALLO  
Acuarela / Papel  
30 x 30 cm

RETRATO >  
Acuarela / Papel  
15 x 10 cm

RETRATO >>  
Acuarela / Papel  
15 x 10 cm

RETRATO >  
Acuarela / Papel  
18 x 13 cm

RETRATO >>  
Acuarela / Papel  
18 x 13 cm

## LA INDIA CLAROS/OSCURA

El Oriente es el barbecho de la infancia, la patria de la plenitud perdida. Ese es el sentido profundo del Oriente, la forma emocional del deseo, de la promesa de felicidad, las vísperas de todo gozo. No es tanto lo que buscaron algunos pintores en África o en el oriente lejano como lo que "encontraron" en sus ensoñaciones, casi en la misma época finicular, entre el siglo XIX y el XX, ciertos escritores, que fatigaron con mayor profundidad esas tierras. Esa patria de la dicha es la que buscaron los escritores románticos en la España decimonónica, la de los bailes de Candil y el café cantante, pues entonces, para Europa, España era el Oriente todavía, y realmente lo era.

Rastreaban la intensidad de la vida más allá de la monotonía confortable, o peor, más allá de la atonía plana, sin fatiga pero, en el fondo, sin color. Vida sin vida que algunos escritores rechazaban y la soñaban con otras turbulencias. En la tradición pictórica ha habido más tendencia a lo típico y a lo etnográfico que al abismo del alma. Ese espíritu romántico y neo romántico se dio más en los paisajistas que en los artistas viajeros, aunque, naturalmente, hay de todo.

Hoy, en mitad de los vuelos rápidos, Internet, la globalización económica y cultural, el Oriente, sus símbolos más persistentes, no han perdido su atractivo para Occidente. Como bien dijo Borges, el Oriente es esa costumbre que de vez en cuando suele tener Occidente. Y esa vieja costumbre se renueva en estos últimos años, y aunque ahora se trate de un viaje hacia lo espiritual o lo religioso, sigue sin darse esa hondura no salvítica, sino abismal, que hubo en escritores del XIX y de comienzos del XX.

Pepe Claros, desde hace ya muchos años, ha retomado esa tradición étnica de cierto arte occidental. Recordamos muchas exposiciones con China, la India y otros países orientales como fondo. Generoso y divertido como es, organiza verdaderos happenings y performances, pero sin la intención dramática y tensionada (a veces simplemente pretenciosa) que suele conllevar ese tipo de arte contemporáneo. Claros, al contrario, no quiere decirnos nada, simplemente pretende mostrarnos un abigarrado mundo lleno de contrastes y colores. Si acaso quiere divertirse y divertirnos, y siempre lo consigue.

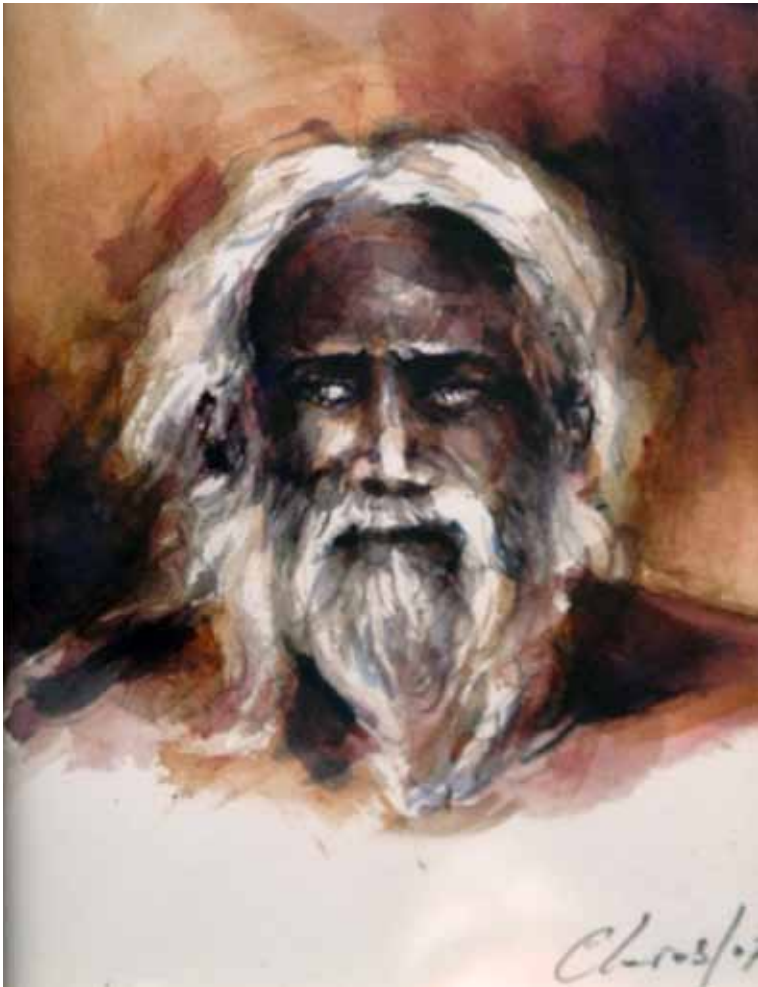
Para esta ocasión se ha traído de su último viaje a la India un frondoso ramillete de estampas repletas de shadus y otros ascetas, sadhvis, mendigos, peregrinos y santones de todo tipo, muchas veces reciclados en el ámbito urbano, entre turistas ingenuos, y se reconvierten en impostores, cuando no en simples ladrones o delincuentes. La santidad, en una potencia emergente como la India, se va quedando, ya se sabe, como un asunto de extranjeros extravagantes y frikis, o para occidentales reconvertidos, jóvenes ingenuos o millonarios fatigados de su vida occidental. En fin, nada que no conozcamos y que no hayamos visto ya a lo largo de la historia en ese amor-odio que Occidente practica hacia Oriente.

Aquí tienen todo un mundo recargado y en cierto modo decadente, aunque vivo todavía en muchos aspectos, incluido en su miseria que, como ocurre en este tipo de países, convive casi sin sobresaltos con la máxima abundancia y el desarrollo tecnológico.

Una India de Claros (Pepe), pero también de oscuros, es decir, una India en Claros/oscuros, pero colorista, por decirlo con un juego de palabras que aquí tiene sentido. Pasen, vean y disfruten. Con ustedes, Pepe Claros en estado puro.

*ANTONIO PARRA*









## JODPUR

En la antigüedad el color azul comenzó a utilizarse en las casas de los Brahmanes con la creencia de que mejoraba su refrigeración y ahuyentaba los mosquitos. El color azul cubre las fachadas de viviendas y comercios entre calles caóticas y laberínticas dándole a la ciudad un tono encantador.



RETRATO  
Acuarela / Papel  
30 x 30 cm



S/T  
Grafito / Papel  
32 x 23 cm



RETRATO  
Grafito / Papel  
15 x 10 cm





S/T  
Acuarela / Papel  
26 x 18 cm

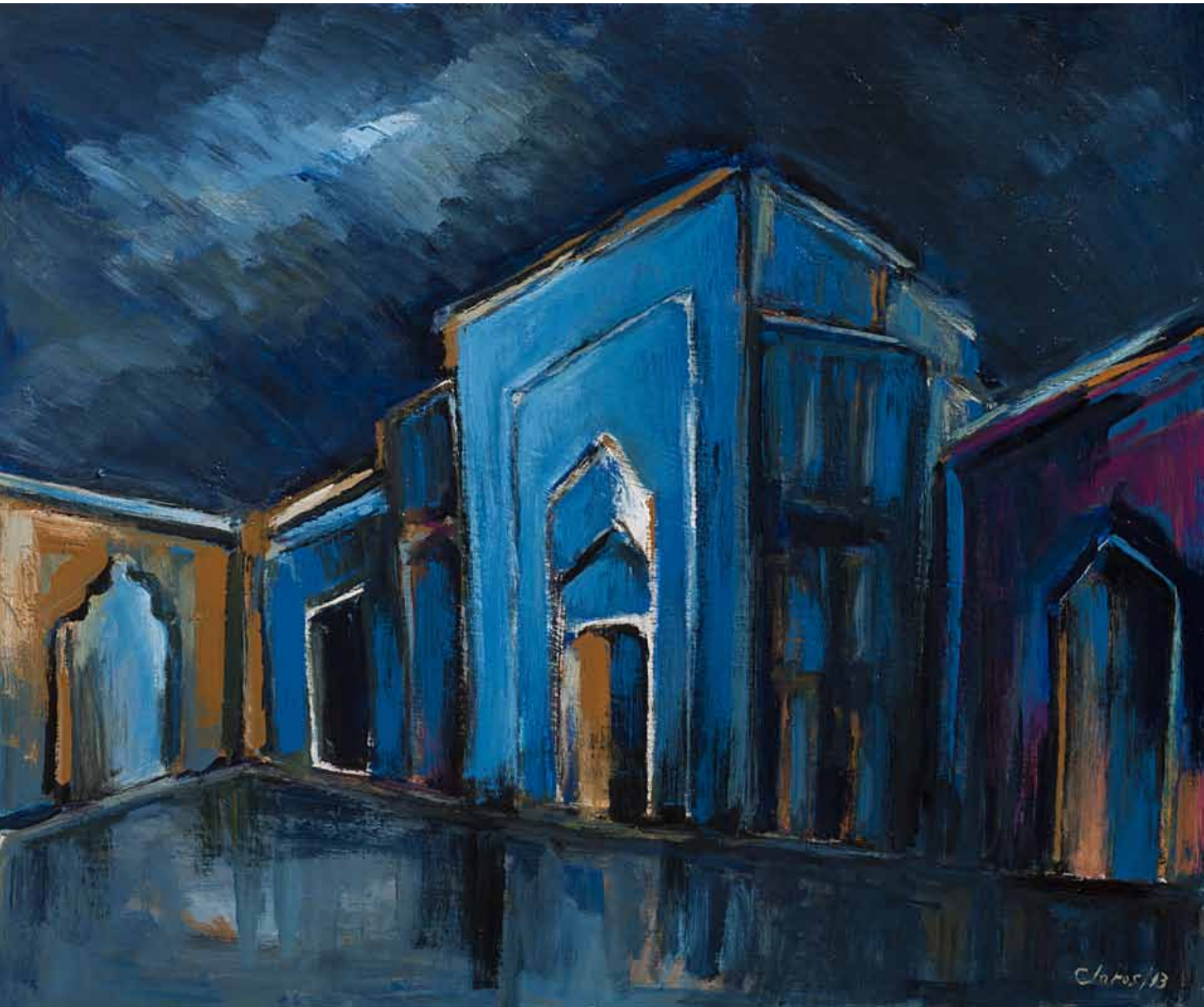


S/T  
Acuarela / Papel  
26 x 18 cm



PAISAJE  
Acrílico / Lienzo  
50 x 65 cm





PAISAJE Acrílico / Madera 81 x 100 cm



## PINCELADAS DE LA INDIA

La primera India de la que tuve conocimiento, como le ocurriera a Carlos Fuentes o Claudio Magris, fue la India de selvas y aventuras, de piratas y corsarios que admiraban las piedras preciosas del tamaño de un huevo de codorniz que el italiano Emilio Salgari metió en nuestras casas y en el corazón de nuestras mentes infantiles. Después sería Rudyard Kipling con las imágenes de elefantes y el joven habitante de la selva el que terminaría por convertir la India en el país donde habitaba la aventura, la belleza y el exotismo.

Desde entonces he estado en muchas Indias, vistas con ojos ajenos de escritores que se perdían en ellas y nos descubrían el laberinto de sus rostros extraviados por retorcidos callejones llenos de una fuerte carga mística. Y plasmada con la sensibilidad de los pintores que recogían el arcoíris de miradas y ese estallido de colores que son un bálsamo para la carencia de las cosas cotidianas.

El cine y determinada música de John Lennon añadían otros colores y unas melodías que iban agrandando nuestros sentidos. Annie Besant e Jiddu Krishnamurti ampliaban un misterio inundado de misticismo. Pero la India era también un sonido constante convertido en letanía monótona e incomprensible, lo que de alguna manera la hacía más enigmática.

Me perdí con Antonio Tabucchi en *Nocturno Hindú*, en busca de ese amigo que se entrevé pero que nunca se alcanza. Por sus callejones aprendí lo acogedora que puede ser una sombra cuando el sol se empeña en ser señor y dueño. El baño y la inmersión de los vivos con las cenizas de los muertos en las aguas fluviales me hablaban de un misticismo que convertía el ateísmo en una maldición. Antonio buscaba a Xavier entre coloreados turbantes y niños descalzos. La pobreza y la dignidad cohabitan en los ojos de los ancianos y un rayo de alegría atravesaba la mirada de unos niños jugando con una pelota hecha con trapos y cuerdas.

Los jóvenes construyen a sus amadas un Taj Mahal en sus corazones pero no envidian a quien tuvo que construirlo por la ausencia. Su amor es más hermoso y resplandeciente que el monumento funerario, y sólo esperan que sean sus dulces brazos el recipiente que acoja al ser amado.

La miseria, la degradación, el horror de una pobreza omnipresente no sería tan visible si no conviviera con la seda, el oro y el oropel de sus palacios. Mas como dijera Pasolini: pese a los pocos vestidos, la indigencia y la miseria, se comportan como supervivientes escapados de un terremoto, sin nada que ponerse pero felices por haber sobrevivido a la catástrofe.

País de luces y sombras, de rojos y violetas en la magia especial de sus atardeceres refugiados para siempre en nuestros corazones que preceden a una noche profunda e inolvidable. La India que ves es un espacio donde se suele ir en busca de algo, pero quién sabe si ese algo –o alguien– quiere ser encontrado. No busques ¡oh peregrino! en la India el misterio, porque ella misma te enseñará que el misterio y la esencia de las cosas están en ti. Y ten cuidado, te puedes perder en ella, y no volver; tal vez porque lo encontraste, o quizá, porque te diste cuenta de que sólo la contemplación vale la pena, como los ojos de un pintor que mira, que recoge los movimientos llenos de dignidad del último barquero, la silueta de una mujer envuelta en el sari más colorido que viste jamás, llevando en su cabeza la vasija de barro repleta de agua. O el faquir, asceta y semidesnudo, en



cuclillas, que lleva su pobreza con la dignidad de un jilguero apoyado en su rama, y con la mente volando por lejanos cielos desconocidos.

Deja atrás tu visión del mundo: el agua corriente que sale del grifo, la constante higiene de nuestras vidas. Como una vieja despensa cubierta de la pátina de grasa acumulada con el tiempo, la India abre sus postigos y muestra los sabores más fuertes, las comidas más apetitosas.

País de ritos –el rito es parte de nuestra existencia, escribí yo mismo– y de gestos, de animalidad y de dulzura. Capaz de la barbarie y del más sublime de los actos.

Y en la India encuentras también –porque no decirlo– al barquero que mete su remo argentado en las aguas del Ganges, reflejo y hermano de aquel que atravesaba el Segura hace medio siglo, también hallarás cestas de mimbre llenas de paja donde se depositan los huevos, del mismo modo que antaño lo hacía el huertano para que los escogieran las mujeres de nuestra tierra con mandil y pañuelo en sus cabezas. Olerás el sabor de las especias guardadas en sacos abiertos de tela, donde se confunden los olores, como ocurriera en otro tiempo en las viejas tiendas de ultramarinos todavía no plastificadas.

Viajas lejos, a la India exótica, y paradójicamente te sientas en un lugar de la infancia donde el nuevo milenio todavía no había comenzado una modernidad repleta de progreso. Y basta una pincelada, un toque de acuarela, para encontrar en la India de la retina el pasado vivido de una infancia arcana y primitiva.

*PEDRO LUIS LADRÓN DE GUEVARA*

RETRATO  
Acuarela / Papel  
7,5 x 7,5 cm

RETRATO  
Acuarela / Papel  
15 x 10 cm



PAISAJE  
Acrílico / Lienzo  
50 x 61 cm





PAISAJE  
Acrílico / Madera  
122 x 156 cm





S/T  
Acuarela / Papel  
26 x 18 cm



S/T  
Acuarela / Papel  
55 x 35 cm



TRIGRE *Acuarela / Papel* 10 x 15 cm



LAMA Y TRIGRE *Acuarela / Papel* 10 x 15 cm





## **BENARÉS**

También llamada Varanasi. Los hindúes acuden a Benarés para limpiar su alma en las aguas del río Ganges. Hasta su orilla descienden los ghats o escalinatas donde los fieles se bañan, rezan y creman a sus muertos. Incluso creen que si uno muere aquí puede romper el ciclo de reencarnaciones.



*S/T Acuarela /Papel 19 x 33 cm*



*S/T Acuarela /Papel 13 x 31 cm*

## INDIA, UN VIAJE HACIA EL DESPERTAR DE LOS SENTIDOS

Al contemplar la pintura de Pepe Claros, aquélla se nos muestra como un relato, un libro de viaje, viaje que traspasa las fronteras físicas y espirituales, viaje para los sentidos y las potencias. Él, que vive y pinta escuchando lo que le dicta su corazón, en sus obras nos da a leer y conocer el mundo poético que le ha inspirado para la elección de los temas; de este modo nos presenta "India", la India de Claros, país que a nadie deja indiferente, con exuberancia de razas, cultos, castas, religiones y costumbres, donde las obras aparecen envueltas en misterios hindúes, del misticismo de los retratados y sobre todo con el afán de nuestro artista de enriquecer nuestras almas.

Antes de desentrañar algunas claves y quehaceres artísticos de nuestro pintor, de sus formas y colores, acometo a describir emociones y sensaciones de uno de mis encuentros con el artista. Hace un año Pepe se unía a Carmen, su faro que ilumina y que le da vida. En la celebración, los invitados, envueltos en una atmósfera de tambores y trompetas, con polvo de colores, nos trasladamos por unos momentos a la India tan querida de nuestro anfitrión, donde éste, ataviado como un Maharana (Maharajá), nos recibió con una deslumbrante imagen y toda la teatralidad de un rey de la India, como un descendiente del sol y la luna, con su pompa y ceremonia donde recreó el esplendor y la magia, dando vida a un mito que él convierte en arte, en una acción casi performativa, acciones que son esperadas por su público en las aperturas de sus muestras.

Claros, lleva la India dentro de él y convive con ella, en su morada, como si del Taj Mahal se tratase, emulando al poeta bengalí Tagore, como "una lágrima en la mejilla del tiempo"; en este caso la luna que resplandece es su amada, así como su residencia, donde lucen selectas alfombras, brillan piedras preciosas y muebles, todo ello mezclado con las fragancias de las flores, que bellamente acompañan el jardín, jardín lleno de perlas,... Todo es una experiencia visual y envuelta en olores a canela y leche, donde quien le visita es recibido con la hospitalidad más amable, venga de donde venga, sea quien sea, ofreciéndole té, viandas y mucha amabilidad, propia de nuestro Maharajá del Tudmir. Esa amabilidad innata de Claros es herencia directa de la tradición clásica, del hospitium de la Antigüedad, pacto por el que se acogía, a una persona en la morada propia, obsequiándole cobijo y alimento.

Claros plasma los cinco sentidos en sus obras y lo hace con la búsqueda de la belleza en el entorno humano, a modo de viaje para el alma y el corazón. Es un artista indagador que se hace muchas preguntas y por eso viaja, para buscar respuestas y contextos que expliquen lo que sucede en el mundo y, especialmente, lo que se sucede en su mundo. En cierta forma es como Heródoto de Halicarnaso en sus viajes, donde muestra en su caso la pendencia y avenencia entre Oriente y Occidente, moviéndose entre el mundo antiguo y el moderno. En sus obras encontramos una fusión con la cultura del lugar, aquella que sólo se conoce pisando las calles y manchándose de polvo, preguntando, escuchando, acopiando vivencias, para después enhebrar esas historias y trasladarlas a sus obras, en forma de viajar a la India de los sentidos y el alma. Es como cruzar una puerta donde comienza la experiencia que ofrece sus propuestas artísticas; para aquellos que conozcan la India, es, ese entregarse al deleite de los sentidos, es sobrevivir primero a sus sombras, una vez traspasado el umbral, para poder vislumbrar los misterios que se esconden más allá; todo envuelto con naturalidad en su exotismo, en las obras de Claros.

Esta exposición nos hace recorrer las ciudades milenarias de la India, de forma especial aquellas que se encuentran en las regiones de Rajasthan y Uttar Pradesh, a través del color: el azul índigo o añil de Jodhpur, el rosa de Jaipur, el blanco del Udaipur, dotan a sus obras de una sinfonía cromática elegante y variada. El descubrimiento de esta





*S/T Acuarela / Papel 13,5 x 30,5 cm*

riqueza de colores, llena de poesía sus obras, lo que se plasma en pequeños rincones, en el rumor de sus plazas y calles, en el silencio de sus palacios, o en la mística de las ciudades santas como Pushkar y Benarés. Esta metamorfosis actúa en el artista como elemento trasmisor y amplificador de esa mutación que se produce en su interior. Él como objetivo se plantea crear un mundo que quiere vivir y que ha vivido, mostrándonos sus ideales en la creación; su mirada nos induce a una reflexión, y todo impregnado con la magia del universo hindú, donde se refleja el momento crucial de la vida creativa del pintor; son sus años de plena madurez.

La pintura de Claros es autoreflexiva y figurativa, donde la experiencia del arte y de la realidad que nos presenta a través de su mirada, nos invita a contemplar las obras de sus mundos y escenografías, la presencia humana ubicada en diferentes contextos, así como el protagonismo de las arquitecturas, mercados, tiendas; todo ello tratado con mucha sensibilidad. Le fascina la representación de las escenas sencillas de la vida y al mismo tiempo de las costumbres y de las tradiciones del pueblo hindú, esa fascinación que siente por la India, se refleja en la intención de captar el movimiento del aire, de la luz blanca y el color en los vestidos, ropas y ambientes, por ello su obra es una fábrica de color. Trabaja las luces y las sombras, en algunas ocasiones con colores saturados de blancos y tierras, negros, sombras marcadas, casi teatrales, que componen una realidad que refleja sus inquietudes y motivaciones, dejando entrever cómo la luminosidad ha calado en sus obras.

Color y forma, el pincel del artista se detiene en los reflejos de aguas y luces, las acuarelas del río sagrado Ganges representan la luz de manera sencilla, que él sabe plasmar. La luz es algo vivo en sus pinturas, que el espectador puede captar porque está dentro del cuadro, y a la vez se refleja en él. Cuando contemplamos sus obras, vemos que hay un cuidado especial en los tonos azules, rojos y ocre, con una preferencia por la luminosidad, por la evocación de un ambiente, a la par que con un amplio sentido cromático, en algunos casos llegando a disolver las geometrías arquitectónicas, jugando con las formas para transformarlas con la iluminación. Él pinta lo que ve y lo que no se ve,



*S/T Acuarela / Papel 13 x 31 cm*

comunica y comulga con su visión del mundo y nos hace llegar a una realidad pasada por su filtro; consagrándose a esa realidad y presentándonos lo que es raramente pintado, pues pinta lo que le rodea, la vida cotidiana, interpretando la realidad y haciendo su viaje, su vida, su crónica.

Al principio del texto hablaba del sentido del viaje y de la relación con Claros; es difícil contar el viaje del artista, porque el viaje está dentro de uno mismo y es único e intransferible, es todo aquello que no se puede expresar fácilmente, mezcla de sentimientos encontrados, de sentidos internos y sentidos externos; es despertar a un nuevo amanecer, donde los colores, olores y formas cobran una magnitud exultante, una relación de amor, de amistad,... todo pasado por el filtro de la sensibilidad particular de nuestro pintor, con una pintura pensada, soñada e imaginada y fundamentalmente vivida, y que poco a poco, sin saber cómo, empieza a ejercer en él, y él sobre nosotros, un poder de seducción difícilmente controlable. Es entonces cuando hay que dejar que los sentimientos hablen a través del pincel, para que quien contemple sus obras pueda tener su vivencia, aquella que emana de las pinturas de Claros.

*JUAN GARCÍA SANDOVAL  
MUSEO DE BELLAS ARTES DE MURCIA*



S/T  
Grafito / Papel  
77 x 57,5 cm

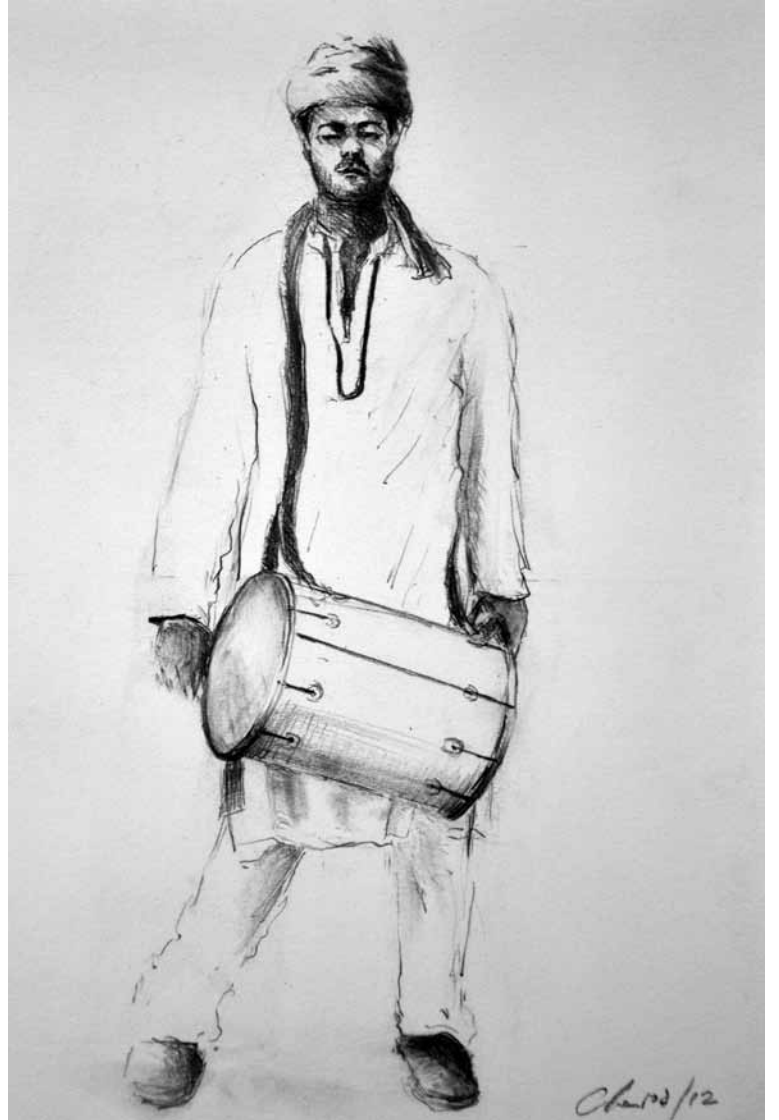
S/T >  
Grafito / Papel  
77 x 57,5 cm

S/T >>  
Grafito / Papel  
77 x 57,5 cm

S/T >  
Grafito / Papel  
102 x 66 cm

S/T >>  
Grafito / Papel  
77 x 57,5 cm







EL GANGES [INSTALACIÓN]  
Materiales diversos  
Medidas variables

*S/T Acrílico / Piel 11 cm Ø*







S/T  
Grafito / Papel  
77 x 57 cm



S/T  
Grafito / Papel  
77 x 57 cm



S/T  
Acuarela / Papel  
18 x 26 cm

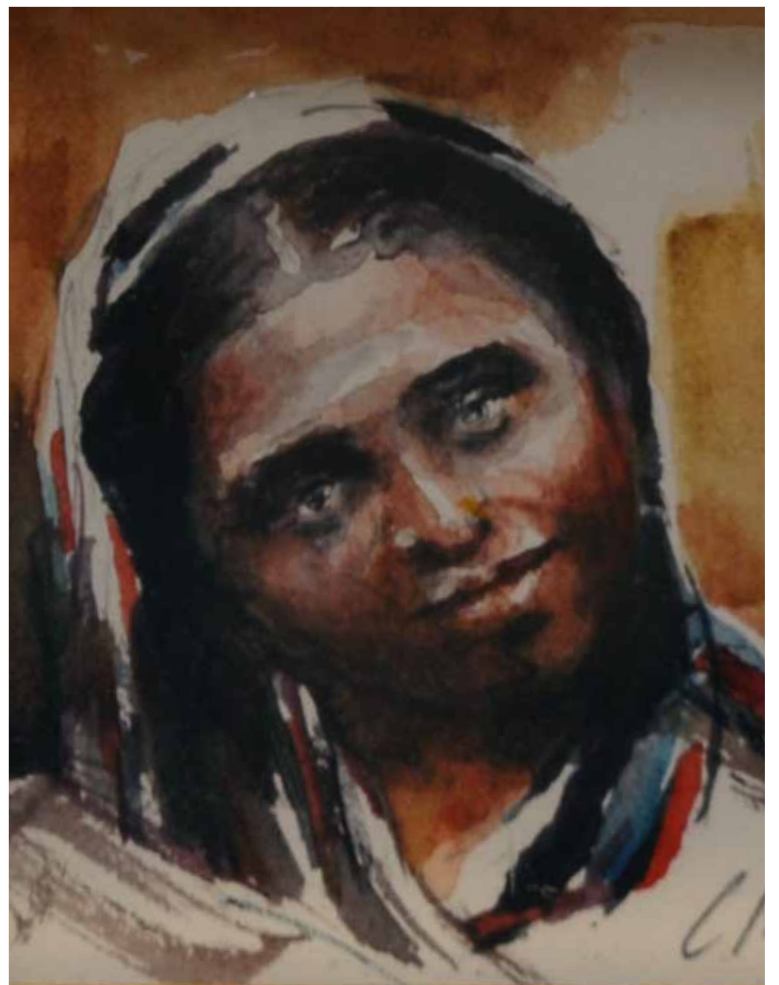
RETRATO >  
Acuarela / Papel  
10 x 10 cm

RETRATO >>  
Acuarela / Papel  
10 x 10 cm

RETRATO >  
Acuarela / Papel  
10 x 10 cm

RETRATO >>  
Acuarela / Papel  
7,5 x 7,5 cm









## UDAIPUR

Llamada "ciudad del amanecer", sorprende por su mágico ambiente entre lagos, canales y palacios que parecen sacados de un cuento: tiene el aspecto de un pequeño reino, inmerso con toda su magnificencia en una ciudad dominada por la silueta de inmensas torres, fortalezas y palacios. Al norte se alza Ranakpur, el más grande de los templos jainistas de India construido en mármol blanco en el siglo XV.



S/T  
Acuarela / Papel  
26 x 18 cm



S/T  
Acuarela / Papel  
26 x 18 cm

## EL PINTOR QUE VUELA

Puede que hoy no lleve puesto el «alfiler de brillantes de la India y rubíes de Birmania» que deja para las ocasiones especiales, ni que si usted se lo encuentre por la calle luzca ese impresionante traje suyo de marajá que guarda como un tesoro y que le queda como un guante negro cubriendo la piel de Rita Hayworth. A Pepe Claros (Murcia, 1948), coleccionista de máscaras de colores y de fórmulas para hacer la existencia más agradable, le gustan las máscaras, los disfraces, las capas, los juegos sin fin, lo sorprendente, el agua fresca, las tradiciones ancestrales, el polvo de los caminos, los tesoros ocultos y a la luz, el agua de coco recién cogido, su perro Bosco, la vida bebida sin azúcar y el mundo del teatro. Claros, felizmente recién casado –tras 25 años justos de convivencia, contrajo matrimonio civil con Carmen Ballester, que no dice su edad ni bajo amenaza de ser convertida en estatua de sal, el pasado 30 de noviembre en la Ciudad de la Justicia de Murcia–, tiene mirada y sonrisa, en efecto, de pintor recién casado. Precisamente, su alfiler nada modesto se acomodó en su corbata de Versace en tan señalado día, pasado el cual volaron hacia México de luna de miel.

«Yo disfruto viendo a la gente contenta; así es que, por egoísmo, hago todo lo que esté en mi mano para que lo estén. Y en mi mano está el pintar obras que nos inviten a disfrutar de la vida, a tener curiosidad por conocer el mundo y otras culturas, a cuidar a las personas, a los animales y la naturaleza». Lo dice este artista que hace obras que se convierten en himnos a nuestra capacidad de soñar.

Payasos, juglares, vendedores de globos, monos avispados, referencias a Aladino, la India del derecho y del revés, hermosa y sangrienta, aromática, cruel, tentadora, violentamente extraña. Claros se entusiasma con sus obras. Tiene un cuadro, protagonizado por zapatos de fiesta, que es un claro homenaje a su mujer, que los adora y a la que adora. En sus obras tienen cabida todos los sueños y los divertimentos, los deseos ocultos, el afán de volar, el deseo de ser otros e incluso el deseo de diluirnos en un baile sin fin.

«Desde muy joven, soñaba con maletas, con zapatos y con volar, y un buen día descubrí por qué: yo había nacido para pintar y para viajar, y a eso dedico mi vida», dice Claros, quien no desentonaría nada, contando sus vivencias por el mundo, en la plaza Djemaa el Fna de Marrakech. Es pintor, es un viajero que abre sus brazos al mundo, no tiene hijos, cultiva la hospitalidad, un día lejano miró a los ojos a Marc Chagall en el Louvre, los aromas a almizcle y a magnolia le recuerdan a «muchísimas cosas sutiles y bellas de las que procuro disfrutar, como la seda», y sigue «odiando el fútbol, que nunca me ha llamado la atención».

Tiene muchas ideas en su cabeza: pintar, pintar, pintar. Se trajo una explosión de imágenes de México lindo, el lugar de «una luna de miel muy feliz», el país en el que disfrutaron «como si fuese el primer viaje de nuestra vida». Cómo no va a querer Claros a Carmen Ballester, que es enfermera de profesión, si sobre todo lo que es por encima de todo es su ángel de la guarda. «Si ella está a mi lado, yo puedo con todo», asegura el pintor, quien recuerda, por ejemplo, lo mal que lo pasó durante un viaje a Nueva Delhi, ya que nada más llegar le pasó justamente lo que menos le apetecía en esos momentos: «¡Me dio un cólico nefrítico!». Ella le puso «un par de inyecciones» y él llenó la bañera de agua muy caliente y, tras beberse un gran zumo de limón que también él mismo se exprimió, se metió dentro y expulsó «la piedra que me estaba haciendo polvo». Cuenta Claros que ellos, ¡faltaba más!, «siempre viajamos con limones». En fin.



En México todo fue como la seda que tanto le gusta, ni el menor problema y el mayor de los gozos. Nada que ver con un viaje soñado que hicieron en su día a Petra (Jordania), la ciudad de los nabateos de la que, en cuanto terminó la visita, él se fue «dándome patadas en el culo». Así lo cuenta: «¡No he pasado más calor en toda mi vida! Notabas cómo la piel se te agrietaba, era espantoso. Yo llegué a Petra en un caballo desbocado, y Carmen lo hizo subida en una mula vieja. El caballo -járame, preciosísimo!- me llevó a toda pastilla hasta donde empieza el famoso pasadizo. Y allí esperé a que llegase Carmen subida a su mula vieja y coja».

Viajar es clave para su pintura. Viajar es una necesidad vital: «En todas partes donde he estado, me he sentido como en mi casa y he tenido la sensación de que llevaba toda la vida viviendo allí. Cuando he llegado a un país, y he conocido muchísimos, la gente me ha tratado como si fuese alguien conocido que regresaba a su lugar de origen». Poder pintar y poder viajar, eso es lo que desea. Viajar para poder «contemplar el Taj Mahal durante la puesta de sol» o poder «pisar el Valle de las Hadas, en la Capadocia, completamente cubierto de nieve y sin turistas a la vista».

A veces, Pepe Claros se dice mirándose al espejo que no le engaña: «No me explico cómo no hace ya mucho tiempo que me largué de Murcia para no volver. Veo tantas cosas que no me gustan, que no me lo creo. ¿Cómo es posible que Murcia vaya cada vez más a peor? Creo que estamos volviendo hacia atrás en todos los aspectos: culturalmente, políticamente... en todo. ¿Ha visto la cantidad de pobre gente que hay pidiendo por estas calles? Está todo hecho unos zorros, y me da mucha pena».

Le da mucha pena y le entran deseos, a veces, de hacer algo con lo que de niño disfrutaba como un salvaje: «Me subía al monte donde está ahora Terra Natura, y me tiraba a lo loco con los brazos abiertos como si fuese un pájaro y corriendo a una velocidad increíble; tengo la impresión de que, en alguna ocasión, incluso llegué a volar de verdad durante unos segundos». «He cumplido 65 años, y sigo pintando porque me siguen interesando la belleza, el arte, la música, la buena gastronomía, la buena gente, ¡la vida!», exclama. «¡La vida!», repite. «¡La India de Claros, véanla!», exclamo yo.

ANTONIO ARCO

S/T >  
Acuarela / Papel  
100 x 64 cm

S/T >>  
Acuarela / Papel  
64 x 100 cm











# JOYAS

## ANILLOS

- 1> Oro y Berilo rojo
- 2> Oro y Esmeralda
- 3> Oro y Zafiro Cabujón
- 4> Oro y Cornalina
- 5> Oro y Rubí de Cabujón
- 6> Oro y Zafiro estrellado
- 7> Oro y Diamantes

## COLLARES

- 1> Oro y Lapislázuli
- 2> Oro y Rubís
- 3> Oro, Granates, Rubí estrellado y Diamantes
- 4> Oro, Zafiros y Diamantes

## PULSERAS

- 1> Oro, Zafiros, Rubís, Esmeraldas de Cabujón y Diamantes
- 2> Oro y Lapislázuli

## PENDIENTES

- 1> Oro, Esmeraldas y Diamantes
- 2> Oro, Zafiros y Diamantes
- 3> Oro, Zafiros, Esmeraldas y Rubís
- 4> Oro y Rubís
- 5> Oro, Zafiros estrellados y Diamantes

## ALFILERES

- 1> Oro y Garras
- 2> Oro y Topacio azul
- 3> Oro, Turmalina negra, Zafiros y Diamantes
- 4> Oro, Turquesa, Zafiro, Diamantes y Perla









[1]



[2]



[3]



[4]



[5]



[6]



[7]





[1]



[2]



[3]



[4]





[5]



[6]











TONDO MUSICAL  
27 cm Ø







### **JOSÉ CLAROS CASTILLO** (Murcia, agosto de 1948)

Licenciado en Bellas Artes por la Facultad de SAN CARLOS de VALENCIA. Incansable viajero desde su juventud, ha visitado los siguientes países:

- 1968 Suiza
- 1974 Francia
- 1977 Francia, Alemania, Holanda y Bélgica
- 1984 Marruecos
- 1986 Rusia y Turquía
- 1987 Turquía
- 1988 Francia-París, Egipto
- 1989 Rumania
- 1990 Italia. Brasil. Paraguay y Argentina
- 1991 Turquía
- 1992 Italia
- 1993 República Checa
- 1994 Austria, Hungría, República Eslovaca y República Checa
- 1996 Portugal
- 1997 India, Nepal, Jordania (Petra)
- 1998 China
- 1999 Costa de Marfil, África subsahariana. Nueva York. Norte América
- 2000 Costa de Marfil, Senegal, Gambia y Estados Unidos
- 2001 Costa de Marfil, Tailandia y Birmania
- 2002 Guatemala
- 2003 Perú e Italia
- 2004 Mauritania
- 2006 Cuba
- 2010 Birmania
- 2011 Vietnam y Camboya
- 2012 México
- 2013 Uzbekistán (El país de Samarkanda)

### **BECAS Y PREMIOS**

- Beca de E y D del Ministerio de Información y Turismo. Madrid 1972
- Beca fin de carrera. Segovia, Palacio de Quintanar 1980
- Premio RASPA DE PLATA (mención honorífica). Murcia 1972
- Premio PALETA DE ORO (primer premio). Aljucer (Murcia)
- Concours General d'Art de la Ville de París. 1997 (3er premio)
- Concours General de Dessin d'Art (premio del consejo de París) 1978. París. Francia
- X Concours International Académie Internationale de LUTECE (medalla de bronce). París, Francia, 1978
- Gran Prix International de la Baie desarrollo Angés (medalla de bronce). Niza, Francia
- Salón Internacional del Arte Europeo (medalla de plata). KALSRUHE, R.F.A. 1978
- Salón Internacional de DEAUVILLE (Medalla de plata). Deauville, Francia 1979
- ARTS-SCIENCES-LETTES (Medalla de plata). París, Francia 1979
- Salón d'Alençon (Primer premio). Alençon, Francia 1979
- Salón Internacional des Arts à Saverne (medalla de bronce). Saverne, Francia 1979
- III Salón de CAEN (Diploma de honor). CAEN, Francia 1979
- ART-EUROPA á COLMAR (Medalla de plata). Colmar, Francia 1979
- I Triennale Mondiale d'Art-Figuratif á LYON (León de bronce). LYON, Francia 1979
- Festival Internacional de OSAKA (diploma de honor). OSAKA. Japón 1979
- I Concurso de Christmas, casa de España. París (Primer premio). París. Francia 1979
- I Premio de Dibujo VIGUER (Primer premio). Valencia 1984
- VII Premio de pintura, LA MARCELINA (Accésit). Valencia 1985

### **EXPOSICIONES INDIVIDUALES**

- 1972 Galería Boutique-Cordón. Murcia
- 1973 Ateneo Cultural. Alquerías. Murcia
- 1974 Galería de Arte Diógenes. Murcia
- 1975 Ateneo Cultural. Molina de Segura. Murcia
- 1977 Salle Arte al Día, Bibliothèque espagnole. París, Francia
- 1978 Excelentísima Diputación Provincial. Murcia  
Galería de Arte Zen. Molina de Segura. Murcia
- 1982 Galería de Arte Sorolla. Elda. Alicante
- 1984 Libero Pub. Murcia
- 1985 Galería de Arte D'Larrosa. Murcia
- 1986 Kama Pub. Murcia
- 1987 Kama Pub. Murcia 1988 Kama Pub. Murcia
- 1989 Galería de Arte Meca
- 1990 Galería de Arte Meca

- 1994 Club Náutico de Campoamor. Alicante  
 Centro Cultural Infanta Cristina. Beniel. Murcia  
 Galería de Arte Meca. Murcia  
 Club Náutico de Campoamor. Alicante  
 Centro Cultural Infanta Cristina. Beniel. Murcia
- 1998 *China*. Galería Detrás del Rollo. Murcia
- 1999 *África I*. Galería Detrás del Rollo. Murcia
- 2000 *África II*. Galería Detrás del Rollo. Murcia
- 2001 *África III*. Sala De Caballerizas. Ayto. Murcia. (Murcia 3 Culturas)
- 2002 *Flores: Rosas*. Pub El Sur. Murcia.
- 2003 *Mujeres Jirafa*. Ateneo Murcia.
- 2004 Pub Época. Murcia.  
*Retratos*. Museo de la Ciudad. Murcia.
- 2005 *Medina y Harem*. Ateneo de Murcia.  
 Pub Época. Murcia.
- 2007 *Perú, Guatemala y Brasil*. Universidad Popular de Mazarrón. Murcia.
- 2012 *Orientalismo Encuentros con...* Museo de Bellas Artes de Murcia
- 2013 *Farándula*. Café Ambigú. Murcia  
*Salón de thé*. Real Casino de Murcia

#### PERFORMANCES

- 1983 *Alegoría a la Primavera*. Claustro de la Facultad de Bellas Artes. San Carlos. Valencia
- 1985 *Marruecos*. Galería D' Larrosa. Murcia  
*Homenaje a Albinoni*. Avenida Canalejas "Estudio". Murcia
- 1986 *Homenaje a Chaikovski*. Pub Kama. Murcia
- 1987 *Alegoría a la Primavera* (homenaje a Párraga) Claustro I.E.S. Ldo. Francisco Cascales. Murcia
- 1986 *Alegoría a la Primavera* I.E.S. José Planes. Espinardo. Murcia
- 1989 *Alegoría a Rumania*. Galería MECA. Murcia
- 1990 *Alegoría a Los Ángeles*. Galería Meca. Murcia
- 1994 *Alegoría al Danubio Azul*. Galería Meca. Murcia
- 1998 *China*. Galería Detrás del Rollo. Murcia
- 1999 *Afrika I*. Galería Detrás del Rollo- Murcia
- 2000 *Religiones de Afrika II*. Galería Detrás del Rollo. Murcia
- 2002 *Afrika III*. Murcia 3 Culturas. Molinos del Río. Ayto. Murcia.
- 2004 *Mujeres Jirafa*. Ateneo. Murcia.
- 2005 *Medina y Harém*. Ateneo. Murcia.
- 2006 *Colores y Ritos. Perú, Guatemala y Brasil*. Universidad Popular de Mazarrón, Murcia.
- 2006 *Las Mil y Una Noches*. Obra en 2 actos. Representada en el IES Montemiravete de Torreagüera (Murcia).
- 2007 *Una fantasía, una realidad*. Semana de Cooperación Cultural, I.E.S Sanje de Alcantarilla (Murcia).

#### EXPOSICIONES COLECTIVAS (Selección)

- 1969 Grupo "Arte Nuevo". Ateneo de Murcia  
*Quince pintores al Aire Libre*. Molina de Segura. Murcia
- 1972 *I Exposición Amigos de la Pintura*. Alquerías (Murcia)
- 1973 *Homenaje al Escultor Antonio Carrión*. Galería de Arte ZERO. Murcia  
*II Amigos de la Pintura*. Ateneo Cultural de Torreagüera (Murcia)
- 1974 *Colectiva de Verano*. Museo Arqueológico Provincial. Murcia
- 1976 *Pour Fêter le Bicentenaire desarrollo Etats-Unis*, Chambre de Commerce Americaine en France. París
- 1977 *L'Atelier de Belles Feuilles*, Centre Chaillot-Galliera. París (Francia)  
*Del figurativo al abstracto*. Casa de España en París (Francia)  
 Galerie Couleurs D'Aujourd'hui . París (Francia)  
*I Certamen de Arte*. Sala Goya. Casa de España. París (Francia)
- 1978 *L'Atelier de Belles Feuilles*. Centre Chaillot-Galliera. París (Francia)  
*150 Aniversario de Francisco de Goya*. Casa de España París (Francia)  
*Salon de moins de trente ans Espace 31*. Issy-les Moulineaux. París (Francia)  
*Cincuenta artistas murcianos*. Museo Provincial de Bellas Artes. Murcia  
 Asociación de Artistas e Intelectuales Españoles en Francia. Sala Goya. Casa de España en París (Francia)  
*Salón Jeune Peinture*. Palais de Glace. París (Francia)  
*XIII Salón Atelier de L'île de France*. Musée du Luxembourg. París  
*89º Exposición Artistes Indépendants*. Gran Palais. París (France)
- 1979 Gallerie Emma, París (Francia)  
 Centre du Londeau. Maison des Jeunes et de la Culture. Noisyo-Le-See (Francia)  
 Gallerie Artere. Maison Laffitte. Francia  
*El niño en la Pintura*. Casa de España en París (Francia)  
*Concours General de Dessin d'art de la Ville de Paris*, París (Francia)  
*Salon International de L'art Europeen*, Kalsruhe, R.F.A.  
*I Triennale Mondiale d'art Figuratif*, Maison Dorée de Lyon,(Francia)  
*XXXII Salon de Peinture* organisé par la Societé des Amis des Artes de Vanves (Francia)  
*Festival International 79*. Osaka (Japón)  
*I Concurso de Christmas*. Organizado por la Casa de España en París (Francia)  
*Salon International de Deauville*, Deauville (Francia)  
*XXXSalón "Jeune Peinture"*, Parvis de la Tour de Montparnasse. París (Francia)
- 1981 Exposición *Socios del Círculo* de B.B.A.A.. Valencia.  
 Colectiva de Artesanos *El Carnaval*, Equipo D-3. Valencia.  
*Concurso de Pintura, Premio San Isidro*. Vall de Uxó (Castellón).

*Las Plantas Bulbosas*, concurso organizado por el Jardín Botánico de la Universidad de Valencia.

*Salón De Otoño*, Ateneo Mercantil. Valencia.

*III Concurso de Pintura Pintor Sorolla*, organizado por el Excmo. Ayuntamiento de Elda (Alicante).

1982 *Feria del Metal. El Metal en el Arte (escultura)*. Valencia.

*Interpretación de los Castillos Valencianos*. Castillo de Benisanó. Benisanó (Valencia).

Exposition *L'Art Espagnol de l'Inmigration à travers l'Europe*, Grand Palais. París (Francia).

1983 Exposición *Arte Actual*. Galería Pizarro-8. Valencia.

Exposición *Interpretación Plástica de los Castillos Valencianos*, Museo de Cerámica González Marti. Valencia.

Exposición *Tres de Tercero*, Galería de Arte Sorolla. Elda (Alicante)

*III Concurso de Pintura*. Ciutat de Borjasot (Valencia).

*X Salón de Primavera (sala Pintura y Escultura)* organizado por la Caja de Ahorros de Valencia. Valencia.

*Concurso Nacional de Lienzos Levante (1ª Selección)*, Casa Museo de Benlliure (Valencia).

*IV Concurso de Pintura Pintor Sorolla*, organizado por el Excmo. Ayuntamiento de Elda (Alicante).

1984 *XI Salón de Primavera* (selec. de Pintura y Escultura), organizado por la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia. Murcia.

*Salón Nacional de Pintura* organizado por la Caja de Ahorros de Valencia. Valencia.

*VII Mostra de l'art Jove*. Valencia organizado por El Corte Inglés, Valencia.

*Premi Pintor Claros* organizado por el Excmo. Ayuntamiento de Sueca (Valencia).

*I Concurso De Dibujo*. Casa Viguer, Valencia.

1985 *VII Premio de Pintura la Marcelina*, Valencia.

*XII Salón de Primavera* (selec. Pintura) organizado por la Caja de Ahorros de Valencia. Valencia.

*VI Concurso de Pintura, Pintor Sorolla*, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de Elda en colaboración con la Caja de Ahorros Provincial de Elda (Alicante).

Beca Fin de Carrera y exposición en el Torreón del Marqués de Lozoya de Segovia.

1986 *Baraja Española de Pintores Murcianos*, organizada por la Comunidad Autónoma de Murcia.

1995 Premio en la *1ª Edición de Pintura "Fundación Agentes Comerciales"*. Madrid.

1996 *Homenaje a Párraga*. Murcia.

*"20X20"*. Galería Detrás del Rollo. Murcia.

*El nacimiento de Venus*. El Sur. Murcia.

1997 *Pequeño Formato*. Galería Detrás del Rollo. Murcia.

*Murcia a fondo*. Sala de Exposiciones "Detrás del Rollo". Murcia.

*Navidad*. Detrás del Rollo. Murcia.

*Navidad*. Galería Pedro Flores. Murcia.

*Con Párraga*. Centro de Arte Palacio Almudí. Murcia.

1998 *Feria de Arte Contemporáneo*. Galería Pedro Flores. Murcia.

*Colectiva de Arte Contemporáneo*. Detrás del Rollo. Murcia.

1999 *El Tiempo de Párraga*. Detrás del Rollo. Murcia.

2000 *Una Ciudad hacia el Desarrollo. Murcia 1956-1972*. Centro de Arte Palacio Almudí. Murcia.

*¡Que viene la calor!* Galería de Arte Verónicas. Murcia.

2003 *Retrato de un artista*. Museo de la Ciudad. Murcia.

*Amigos de la Capa*. Ateneo. Murcia

2004 *Artistas con Ceutí*. Centro Cultural de Ceutí. Murcia.

Los paños de la Verónica. Museo Salzillo. Murcia.

*Amigos de la Capa*. Cámara de Comercio. Murcia.

2005 *Miradas sobre la Oración*. Museo Salzillo. Murcia.

*Mediterráneo*. Museo de la Ciudad. Murcia.

*A pie de página*. Ateneo. Murcia.

*Amigos de la Capa*. Cámara de Comercio. Murcia.

*Imago Vera Icone*. Museo Salzillo. Murcia.

2007 *Murcia con Salzillo*. Sala CAM. Glorieta de España. Murcia.

2008 *Pintores murcianos con Paraguay*. Murcia.

*Arte y Moda*. El Corte Inglés. Murcia.





Este catálogo se imprimió  
con motivo de la exposición  
**INDIA**  
que tuvo lugar  
en el Museo de Bellas Artes de Murcia  
entre diciembre de 2013 y marzo de 2014



**ESPÍRITUS 1**  
Acrílico / Madera  
56 x 72 cm

**ESPÍRITUS 2**  
Acrílico / Madera  
56 x 72 cm